

Inclusión Social para la Conservación

Reporte de Actividades en Conservación del Patrimonio con comunidades de la Región de los Altos de Chiapas

Texto: Nayeli Pacheco Pedraza*, Ignacio Carlos Cañete Ibáñez**, Josué Alcántara Morales** y José López Quintero**

* Centro INAH Chiapas

**CNCPC-INAH

Preámbulo

Este documento da a conocer los resultados principales del curso titulado “Coadyuvancia para la conservación del patrimonio cultural histórico en el estado de Chiapas”, realizado del 24 al 29 de noviembre del año 2014, con el trabajo de especialistas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) del estado de Chiapas y personal de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), a través del Área de Atención a Grupos Sociales (AGS). Esta experiencia describe las formas de acercamiento utilizadas por expertos en restauración/conservación con grupos sociales, particularmente poblaciones originarias o indígenas que habitan territorios rurales y además son bilingües (hablantes de lengua tzeltal y tzotzil, así como el castellano). La aproximación hacia estos grupos sociales buscó compartir acciones dirigidas al cuidado y conservación de los bienes culturales albergados en los templos históricos de las comunidades elegidas de la región de los Altos de Chiapas (San Felipe Ecatepec, Teopisca, Amatenango del Valle y Tenejapa). Las prácticas de conservación de bienes muebles impartidas a los interesados consistió en: limpieza general, manejo en procesiones, detección de deterioros y prevención de robos, entre otras. Lo que contribuyó a la apropiación de los bienes como parte sustancial del patrimonio histórico y cultural heredado y fortaleció valores que portan para la comunidad como objetos significativos social, cultural, estética e históricamente. Destacamos momentos, a nuestra consideración relevante, pues al final de la experiencia se convirtió en un intercambio de saberes¹ para la conservación del patrimonio con este perfil de comunidades. Finalmente se invita a la captación de propuestas y herramientas que contribuyan a fortalecer las formas de trabajo para este tipo de órganos comunitarios, adaptadas a su origen para que estas comunidades las apropien, adapten a su realidad y sean de utilidad para la preservación de significados y prácticas comunitarias.

¹ Para conocer la multiplicidad de saberes colectivos de los pueblos de México, consultar: ARGUETA Villamar, A., CORONA-M, Eduardo y HERSH M., Paul. (coords.) (2011), Saberes colectivos y diálogo de saberes en México. UNAM, CRIM, UIA, Cuernavaca.



▲ Localidades elegidas para desarrollar el curso. Chiapas, México. Elaborado por Josué Alcántara.

La diversidad de actores que interactúan con los objetos patrimoniales se presentan en este informe, en dos contextos diferentes; por un lado los espacios rurales arriba mencionados y por el otro el conjunto de edificios históricos de la ciudad de San Cristóbal de las Casas (SCLC); y quedan de la siguiente manera:

1. Trabajo con grupos sociales de los Altos de Chiapas. Los temas seleccionados e impartidos a los interesados, tuvieron como sustento, dar a conocer al INAH como la institución encargada de salvaguardar el patrimonio cultural del país y de sus comunidades. Debido al desconocimiento de las poblaciones acerca de las funciones y procedimientos de la institución, derivada de la mínima difusión de las acciones que desarrolla a favor de los bienes culturales. Con la promoción del conocimiento y la apropiación de medidas de conservación preventiva por parte de los grupos sociales organizados, apostamos a que a futuro sean las localidades quienes sustenten² un nivel básico de conservación de su patrimonio.

Se trabajó en la construcción de conceptos como patrimonio cultural, bienes culturales, cultura, identidad, entre otros; considerando que las poblaciones hablan lengua tzeltal y tzotzil y estas palabras no existen como las conocemos en castellano.

² Para introducirse a algunos ejemplos de conservación y sustento de eco-sistemas rurales consultar: MORALES HERNÁNDEZ, Jaime (2004) Sociedades rurales y naturaleza: En busca de alternativas hacia la sustentabilidad. ITESO, UIA-León, México.



▲ De izquierda a derecha. Templos de: San Felipe Ecatepec, Teopisca, Amatenango del Valle y Tenejapa. CNCPC | © INAH, 2014.

Continuando con la sustentabilidad de acciones de conservación desde los grupos organizados, en algunos casos se realizaron pláticas y actividades enfocadas al fortalecimiento de órganos auxiliares (grupos coadyuvantes) y gestión de recursos económicos para la conservación, con el propósito de fortalecer la continuidad de las tareas de cuidado a sus bienes que han desarrollado años atrás desde sus cargos tradicionales.

2. Urbanismo e intervención en inmuebles históricos.

Se desarrollaron mesas de trabajo y conferencias con temas útiles en el desarrollo de proyectos de conservación en zonas con monumentos históricos, como el caso de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, dirigido a funcionarios de gobierno municipal y estatal de Chiapas, especialistas del Centro INAH, estudiantes de la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de Chiapas (UNACH), el colegio de arquitectos de SCLC y asociaciones civiles locales interesadas en el tema.

Antecedentes

La propuesta de realizar esta actividad en conjunto Centro INAH y la CNCPC surge a partir de la visita al estado de Chiapas por parte de la Dirección de Educación Social para la Conservación y el Área de Vinculación de la CNCPC, directoras Blanca Noval Vilar y Mercedes Villegas Yduñate respectivamente. En esta reunión se promovió el fortalecimiento institucional en la conservación del patrimonio de la región de los Altos de Chiapas, demarcación donde las restauradoras Haydeé Orea y Nayeli Pacheco han trabajado la conservación de bienes patrimoniales desde hace varios años.

En reunión con el Delegado del Centro INAH Chiapas, las representantes de la CNCPC y el área de restauración del estado (restauradoras mencionadas

arriba), abordaron la principal problemática que prevalece en la entidad, dada la diversidad de grupos sociales que interactúan con el patrimonio histórico. Se planteó también la pertinencia de la participación del Área de AGS de la CNCPC, para contribuir al fortalecimiento del trabajo que ha venido realizando el centro INAH con las comunidades de la región.

Este acercamiento del Área de AGS se propone como respuesta a las constantes solicitudes que las comunidades realizan al Centro INAH del Estado; y apoya la continuidad de actividades de conservación que se han realizado en varias de ellas, con apoyo de los grupos sociales que responden de manera activa en la conservación de sus bienes.

El programa de trabajo a desarrollar se diseñó conjuntamente por el área de conservación del Centro INAH del estado y el Área de AGS. La definición y organización de las actividades fue realizada en el centro INAH Chiapas, donde se programaron las visitas a cada comunidad y el material didáctico³ a emplear en cada plática. Se consideró pertinente la participación del arquitecto José López Quintero, del área de conservación e investigación de la CNCPC, para apoyar con pláticas en imagen urbana y medidas de intervención en inmuebles de centros históricos, como es el caso de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

³ Figura de cartón que en AGS conocemos como "Doña Lourdes", imagen de una señora de la tercera edad con diversos atuendos de ropa y que tiene como finalidad asemejar el respeto a la memoria que guarda en conocimientos, así como de su "personalidad" que en los inmuebles históricos se refiere al conocimiento de los edificios y el empleo de medidas acordes con la temporalidad y estilo de cada uno. Mapas de las localidades que se visitaron, dibujados en pliegos de papel bond por las personas del lugar. Plumeros sintéticos y brochas para ejercicios de limpieza de los objetos patrimoniales.

Planificación del curso

La planificación se realizó a partir de reuniones previas entre las restauradoras del centro INAH y el personal del Área de AGS, para acordar la información a desarrollar en cada comunidad, considerando las características sociales y de lenguaje, así como las actividades a realizar en cada una.



▲ Diagrama de los factores considerados en la organización del curso. Realizado por Nayeli Pacheco. CNCPC

Los temas elegidos para compartir en cada comunidad quedaron de la siguiente manera:

COMUNIDAD	TEMAS	PONENTES
San Felipe Ecatepec	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman. Acciones de conservación preventiva. Desarrollo de dinámicas grupales: limpieza y manejo de obras. Conformación de órganos auxiliares y Gestión de recursos.	Restauradores Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete Ibáñez.
San Ildefonso Tenejapa	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman (construcción desde la lengua nativa: tzeltal). Desarrollo de dinámicas grupales: identificando su patrimonio "el mapa", acciones de conservación preventiva.	Restauradores Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete Ibáñez.
San Agustín Teopisca	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman (construcción desde la lengua nativa: tzeltal). Acciones de conservación preventiva. Desarrollo de dinámicas grupales: el mapa, limpieza y manejo de obras. Conformación de órganos auxiliares y Gestión de recursos.	Restauradores Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete Ibáñez.
Amatenango del Valle	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman (construcción desde la lengua nativa). Desarrollo de dinámicas grupales: el mapa, limpieza y manejo de obras, <i>doña Lourdes</i> (ver nota 3), acciones de conservación preventiva.	Restauradores Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete Ibáñez.
San Cristóbal de las Casas	Qué es el INAH. Funciones para la conservación del patrimonio cultural del país. Concepto de patrimonio cultural y bienes que lo conforman. Desarrollo de proyectos de conservación en zonas con monumentos históricos. Conformación de órganos auxiliares y Gestión de recursos.	Restauradores Haydeé Orea, Nayeli Pacheco, Josué Alcántara, Scigo. I. Carlos Cañete, Dr. José López Quintero.

Características generales de las comunidades.

En la comunidad de San Felipe Ecatepec se habla el castellano en su mayoría, aunque algunos nativos conservan la lengua tzotzil; en el caso de Amatenango del Valle, Teopisca y Tenejapa, poblaciones de origen tzeltal, conservan su lengua original, en todas utilizan el castellano como segundo idioma. En Amatenango del Valle y Tenejapa, nos percatamos que las mujeres no dominan el castellano.

Las comunidades donde se desarrollaron las actividades pertenecen a la región de los Altos de Chiapas, son parte de la mega diversidad sociocultural de las poblaciones del país; se caracterizan, básicamente por su origen étnico y por hablar dos de las lenguas de raíz maya. El castellano lo hablan en menor medida, sin embargo en la actualidad, su lengua originaria sigue siendo una de las directrices centrales de donde se desarrolla la visión de la vida. Desde ésta y sus prácticas culturales, como la siembra del maíz y rituales religiosos, se sustenta la cohesión comunitaria, la identidad y el arraigamiento a sus territorios. Estos espacios muestran rasgos de gran utilidad que retomamos para llevar a cabo el proceso sociocultural de enseñanza-aprendizaje para la conservación del patrimonio de los pueblos. Conocer sus saberes tradicionales (preservación de los territorios a través de los recursos naturales, culturales; el cultivo de la tierra; el manejo del tiempo y espacio, entre muchos más) son conocimientos útiles al momento de interactuar con estas poblaciones, además de servir de apoyo para el diseño de herramientas de enseñanza que contribuyan a una comunicación asertiva con estas sociedades⁴.

La forma de organización y participación de estos pueblos mayas tienen comunes denominadores, principalmente estructurados por ayuntamientos, autoridades tradicionales y órganos eclesiásticos como las juntas mayores. El sistema comunitario se combina entre lo tradicional y gubernamental. Los cargos son ocupados por oriundos, con una temporalidad determinada, el periodo del compromiso es de uno a tres años generalmente. En lo que se refiere a los grupos sociales encargados del cuidado de los bienes religiosos, por ejemplo, integrantes de las Juntas Mayores, mencionan que estos deberes tradicionales los asumen como un servicio para el bien de la comunidad; dentro de éstos encontramos a: comités, patronatos, catequistas, sacristanes, juntas de festejo, juntas mayores, entre

⁴ Para un acercamiento a las sociedades rurales y sus saberes tradicionales ver: GÓMEZ SOLLANO, Marcela (coord.) (2009) Saberes socialmente productivos y educación. Contribuciones al debate. México. UNAM. Y MORALES HERNÁNDEZ, op.cit.

otros. Cada grupo tiene funciones específicas y algunas veces sus tareas suelen ser similares e inciden en el mantenimiento de los templos y de los objetos que estos inmuebles religiosos albergan⁵.

Otra de las características detectadas en estas comunidades es el alto índice de marginación y pobreza extrema; si bien el sustento familiar sigue siendo la agricultura, la cual es insuficiente para detener los considerables índices de migración de jóvenes principalmente, que buscan abastecer sus necesidades básicas⁶.

Con el conocimiento de estos mínimos rasgos sociales y económicos, se logró trabajar con grupos sociales de las comunidades y promover la conservación de bienes que son significativos en su cotidianidad, a partir del interés que muestran por preservarlos para las siguientes generaciones.

Las pláticas informativas con este perfil de comunidades consideran los datos generales anteriormente mencionados, brindando información pertinente para su apropiación y puesta en práctica, así como la construcción de diálogos socialmente útiles.

Finalmente, se menciona que estas poblaciones albergan diferentes tipos de bienes culturales en sus recintos religiosos, catalogados como Monumentos Históricos. Se subraya que los objetos culturales de las comunidades, en su mayoría son de tipo religioso. Entre estos bienes encontramos: retablos en madera dorada y policromada, pinturas de caballete, pintura mural, esculturas en madera policromada y estofada, objetos litúrgicos y mobiliario histórico decorado.

A. Primera unidad del curso

Como se dijo previamente, de varios años a la fecha, los grupos organizados de las comunidades de la región de los Altos de Chiapas han venido realizando acciones importantes que coadyuvan a preservar sus bienes y, por esto, el Área de Conservación del Centro INAH Chiapas consideró pertinente llevar a cabo este curso en las localidades mencionadas. Previamente, en San Felipe Ecatepec y San Agustín Teopisca, se habían realizado prácticas de campo con alumnos de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM-INAH) de la ciudad de México y con los de la Escuela de Conservación y

⁵ Para más información de estos grupos étnicos ver: "Tzotziles" y "Tzeltales", <http://www.cdi.gob.mx>

⁶ Para adentrarse a profundidad en la estructura y rasgos generales de los pueblos se puede consultar al INEGI: <http://www.inegi.org.mx/>



▲ Retablo principal de San Agustín Teopisca. Centro INAH Chiapas | © INAH, 2014.



▲ Restauración de escultura del templo de Tenejapa. Centro INAH Chiapas | © INAH, 2014.

Restauración de Occidente (ECRO) de Guadalajara. En ellas se han restaurado diversos bienes ubicados en los templos. En los poblados de San Ildefonso Tenejapa y Amatenango del Valle, se han hecho visitas previas para realizar dictámenes del estado de conservación en que se encuentran actualmente sus obras, y se han realizado acciones de conservación preventiva, tales como fumigaciones y reuniones con las personas encargadas del templo con el fin de asesorarlas en el manejo y cuidado de sus imágenes.

Los contenidos de las pláticas y actividades fueron los siguientes:

Conservación preventiva

Se explicaron los daños frecuentes identificados en los diversos bienes culturales y las acciones que se deben realizar para prevenirlos o retardarlos, con el fin de preservarlos adecuadamente. Se brindó información acerca de la manipulación de las imágenes ya sean pinturas o esculturas para que, al momento de cambiarlas de lugar o bajarlas cuando salen a procesión, los encargados tomen en cuenta que sujetarla de los puntos más sólidos disminuye el riesgo de ocasionar un daño en el objeto. Al momento de cambiarles la vestimenta, en el caso de imágenes de vestir, es necesario considerar que su indumentaria cuente con abertura total de la espalda y que pueda cerrar con material suave y que no sea metálico con el propósito de no dañar las imágenes.

Con los responsables de los recintos, se efectuaron ejercicios demostrativos de limpieza apropiada para los bienes muebles. También se describieron los daños que pueden suceder a causa de las velas cuando se ponen demasiado cerca de los objetos y se mostraron alternativas de colocación, que brindarían mayor seguridad⁷.

Con los participantes se trabajó en la valoración de los bienes patrimoniales, tomando esto como una medida de prevención, donde su participación es sustancial para llevar a cabo acciones oportunas. En esta parte de la actividad las personas responsables del cuidado de los objetos en culto expusieron el tipo de prácticas que realizan para su limpieza y manejo, tales como el uso de trapos húmedos y plumeros, por lo que se realizaron las recomendaciones para adecuar este tipo de acciones. Cabe mencionar que al trabajar con los grupos sociales de las comunidades se recurrió a la empatía y respeto social, pues las personas con este perfil cultural conciben

⁷ Para más información de estos temas ver: AA. VV. (2014) Conservación preventiva para todos. INAH, México. Recuperado en: <http://www.mener.inah.gob.mx/archivos/17-1429119311.PDF>



▲ *Plática de conservación preventiva, en la comunidad de San Felipe Ecatepec. CNCPC | © INAH, 2014.*

las palabras, los conceptos, percepciones y usos de los bienes de forma distinta y generalmente están íntimamente relacionados a la concepción de su vida, es decir, que tienen otra forma de concebirlos, describirlos y usarlos. Por lo que, en vez de prohibir prácticas, se dialogó con los actores sociales para que hagan suyo el conocimiento de los objetivos que el Instituto persigue.

Conformación de órganos auxiliares (grupos coadyuvantes)

La institución promueve la creación de órganos auxiliares, a través del Trámite INAH -00-013, cuyo procedimiento de solicitud para el reconocimiento de asociaciones civiles, juntas vecinales y uniones de campesinos como órganos coadyuvantes del INAH (se encuentra en la normateca del Instituto). Este tema se impartió debido al interés y necesidad de conservar de mejor manera los bienes patrimoniales, además de brindar opciones a los diferentes sujetos sociales organizados para la obtención de recursos financieros y materiales, de terceros, a favor de la conservación del patrimonio de su localidad, como una manera de fortalecer el trabajo que han venido realizando con anterioridad en pro de la conservación de su patrimonio.



▲ *Plática de la conformación de grupos coadyuvantes. (Centro Cultural de los Altos, SCLC.) CNCPC | © INAH, 2014.*

Al abordar este tema se buscó lograr cuatro objetivos principales:

1. Fortalecer la participación de los pobladores en las acciones de conservación del patrimonio cultural. De esta forma se crea una apropiación del patrimonio cultural, vías de comunicación y vínculos estratégicos con las comunidades.
2. Reconocer y contribuir a la continuidad de los esfuerzos de las comunidades para conservar su patrimonio, enmarcándolo en la normatividad del Instituto.
3. Apoyar y legitimar al grupo participante, en el tema de conservación del patrimonio, como portavoz de su pueblo y del Instituto al interior de la comunidad.
4. Crear una red de trabajo intercomunitario. De este modo la información y actividades que brinda y promueve el Instituto, se dan a conocer en diferentes comunidades de la región, que posteriormente se integrarían en la participación para la conservación del patrimonio.

Gestión de recursos económicos

Si el Instituto promueve grupos organizados y locales, pro-conservación del patrimonio cultural, es necesario formarlos para la obtención y gestión de recursos económicos, con el fin de extender la conservación sustentable. De este modo, se fortalecen como actores centrales para la conservación dentro de la normativa del Instituto.



▲ *Desarrollo de los temas de gestión de recursos y conformación de órganos auxiliares. (Centro Cultural de los Altos, SCLC.) CNCPC | © INAH, 2014.*

Para la orientación en la obtención de recursos se les otorgó información acerca de fundaciones e instituciones a nivel nacional que brindan apoyos monetarios para trabajos de conservación y restauración del patrimonio cultural. Ellos deben realizar los procesos necesarios para la obtención de estos apoyos, pudiendo solicitar la asesoría técnica para la conformación de los expedientes que solicitan algunas instituciones. Se abordaron de manera general los requisitos que se solicitan y se les ofreció una lista de los nombres y contactos de algunas instancias a las que pueden recurrir.

Aspectos relevantes de las actividades desarrolladas

A continuación se describen sólo algunas características de la vida de los pueblos tzeltales y tzotziles en relación a sus bienes y recintos religiosos, vínculos que contienen parte de la esencia de lo que para ellos significa bien vivir (Lekil Kuxlejaj, en lengua tzeltal) a través de elementos significativos que su localidad preserva.⁸

Informar para conservar

En la comunidad de San Felipe Ecatepec, con raíz tzotzil, y en las localidades de Amatenango del Valle, Teopisca y Tenejapa, de origen tzeltal, se brindó información del INAH como institución responsable en la salvaguarda de las diversas manifestaciones culturales heredadas de generaciones pasadas, así como del marco normativo y legal que la respalda en la realización de dicha tarea. Este contenido tuvo entre sus principales objetivos, que los asistentes

⁸ Referente al tema del Lekil Kuxlejaj en tzeltales se puede consultar: SCHLITTLER ÁLVAREZ, Jaime (2012) ¿Lekil Kuxlejaj como horizonte de lucha? Una reflexión colectiva sobre la autonomía en Chiapas. Tesis de maestría, CIESAS, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

a las pláticas conocieran la existencia de una Institución de carácter nacional, a la que pueden recurrir al momento de cuidar los objetos que les son significativos de alto valor histórico, social, cultural y espiritual. Se buscó dar certeza, seguridad y respaldo a los pobladores de que al pretender llevar a cabo la restauración de algún bien mueble de su localidad, el personal que integra a la institución está calificado y certificado para realizar, supervisar y asesorar dicha acción.

¿Patrimonio cultural? Acercamiento al concepto desde la lengua tzeltal.

Las poblaciones tzeltales conciben el mundo de una forma particular, diferente a la que hemos aprendido desde un sistema occidental; por esto, es importante revisar y tomar en cuenta, antes y durante el intercambio de conocimientos, las formas de concebir y conservar el repertorio de elementos importantes para la vida de esas sociedades.

Para la construcción del concepto de Patrimonio Cultural con las comunidades ya mencionadas, se decidió que en el transcurso de las pláticas con cada una se generara un espacio de preguntas dirigidas a los asistentes, así sus respuestas brindaron información acerca de la manera en cómo ellos perciben su mundo y dan cuenta de la forma en cómo aprecian y cuidan su patrimonio.

Al encontrarnos ante un grupo social como tzeltales y tzotziles, con una lengua propia de la cual emana gran parte de la concepción de su vida, de ver el mundo y de organizarse en su espacio vital (llámese pueblo o territorio), nos percatamos de que en su vocabulario no existen palabras que cotidianamente se utilizan en el ámbito de la conservación como son: bienes u objetos culturales, restauración y no digamos patrimonio cultural. Todas ellas son palabras desconocidas, sin sentido, ya que, como hablantes de lengua tzeltal, las palabras, los objetos, el mundo, toman otro sentido.

Partiendo de esta visión, se consideró de suma relevancia saber palabras y frases en tzeltal que se acercaran y asociaran a los conceptos que se buscó dar a conocer, para promover que los asistentes comprendieran de mejor manera el sentido de las prácticas que se llevaron a cabo. Se considera que la asociación de palabras e ideas fue una vía eficaz para que se involucraran y apropiaran del método de conservación propuesto, ya que los asistentes están interesados en conservar de mejor manera los objetos religiosos de sus recintos de culto.

Aunado a la actividad antes descrita, se realizó otra dinámica conocida como “el mapa”, ésta consiste en dibujar en una hoja de papel blanca el espacio que comprende su población. Se invita a los asistentes a que dibujen o escriban los objetos culturales dentro del mapa, así como los sitios, festividades y demás expresiones que consideran importantes de su pueblo y para ellos. Partiendo de lo que los asistentes plasman en el mapa, se comenta que esos objetos que ellos dibujaron es lo que nosotros consideramos patrimonio cultural, representaciones que fueron creadas por generaciones anteriores que a través del tiempo han sido significativas para las

personas y que hoy representan la herencia que su pueblo tiene, la cual les da sentido y fortaleza como comunidad, los representa culturalmente y a la vez los diferencia de otros grupos sociales. Con esto se concluye que es una herencia patrimonial única y que les pertenece y que cuidarla es también tarea de ellos. Se denota la relevancia y el compromiso que tienen por conservar y promover entre las nuevas generaciones el cuidado de su patrimonio. Con estos ejercicios, en apariencia simples, se obtiene información importante que debe considerarse al momento de proponer y brindar información sobre la conservación de su patrimonio.



▲ De izquierda a derecha. Actividad conocida como el “mapa” elaborado por las personas de Amatenango del Valle, Teopisca y Tenejapa, Chiapas. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Identificando su patrimonio, Amatenango del Valle. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Conservación Preventiva, Amatenango del Valle. CNCPC | © INAH, 2014.



▲ Identificando su patrimonio, Teopisca. CNCPC | © INAH, 2014.

Con las actividades mencionadas se obtienen elementos significativos de gran utilidad al momento de brindar apoyo, asesorías, atención e información adecuada para la conservación del vasto y diverso patrimonio existente en el territorio mexicano, pues con ellos se puede planificar estrategias de conservación que se acerquen a las demandas que hacen los grupos sociales.

Como las actividades antes descritas, existen otras más que el Área de AGS realiza conjuntamente con los diversos departamentos de la CNCPC y con algunos Centros INAH, como el caso del estado de Chiapas, en que se ha contribuido a fortalecer la gran tarea que han venido realizando las restauradoras adscritas a esta delegación del país. Sin embargo, hay más camino por andar; si bien el Área de Atención a Grupos Sociales, a lo largo de sus casi quince años de trabajo con comunidades, ha sembrado y recogido los frutos que representan sus aciertos, cada vez son más las solicitudes de apoyo que llegan pidiendo asesorías e información para la conservación de sus bienes patrimoniales, demostrando que el Área de Comunidades se ha convertido en pieza sustancial de la Institución para contribuir y acompañar a las poblaciones en la preservación de su pasado histórico, de su memoria colectiva, patrimonio que en la actualidad representa uno de los hilos que sostienen la rica diversidad social y cultural de la nación.

Resultados y necesidades

El breve y rápido recorrido de la actividad desarrollada con los pueblos originarios chiapanecos, quizás, no dé a conocer la abundante información que arrojó en materia de conservación y atención a este tipo particular de poblaciones, sin embargo, es pertinente enumerar algunos resultados obtenidos con este primer acercamiento, así como las necesidades que se pueden atenderse a mediano plazo en las localidades incluidas en esta visita y en otras que manifiesten similares perfiles, problemáticas y carencias que derivan en deterioros de su patrimonio cultural. La experiencia contribuye a la creación de un diagnóstico sobre las necesidades que estos grupos poblacionales tienen en su interacción directa con el INAH.

Resultados de la primera unidad del curso

- Se destacó la participación de comités pro restauración, Juntas mayores y mayordomías en la conservación de sus bienes en cada una de las poblaciones.

- Se propuso a las Juntas mayores que están por terminar su periodo de cargo, conformarse como órganos auxiliares del INAH, así como a mayordomos y personas interesadas en dar continuidad a los esfuerzos que han venido realizando en el cuidado de sus bienes.

- Se orientó a los grupos organizados en la gestión de recursos económicos para la conservación de su patrimonio.

- Se alcanzó un nivel importante en el intercambio de saberes para la conservación. Nosotros aprendimos la concepción que tienen de la conservación de su pueblo y de algunos bienes y ellos tomaron en cuenta las medidas de conservación que proponen los especialistas de la institución.

Necesidades

- Es importante diseñar actividades didácticas apegadas a las características sociales y culturales de cada región o comunidad para la conservación de su patrimonio cultural, resaltando que las poblaciones atendidas son bilingües.

- Resulta imprescindible tener continuidad y presencia permanente en este tipo de localidades para promover la cultura de la conservación del patrimonio cultural mexicano.

- Dar acompañamiento al proceso de conformación de grupos coadyuvantes, particularmente de las personas que terminan su cargo tradicional, ya que se considera que a través de ellos se daría continuidad a las tareas de conservación del patrimonio local, buscando la sustentabilidad de las tareas en este ámbito.

- Diseñar material de divulgación de las tareas de la institución a favor de la conservación del patrimonio para lograr mayor cobertura de éstas.

B. Segunda unidad del curso

Se contempló la participación de funcionarios del gobierno municipal y estatal, asociaciones civiles ya establecidas, como es el caso del Consejo Consultivo Ciudadano del Centro Histórico, así como organizaciones e instituciones que elaboran y ejecutan proyectos que tienen que ver directamente con el patrimonio cultural. Se les explicó brevemente las implicaciones de sus acciones en los temas de urbanismo e intervenciones en centros históricos, haciendo énfasis en los Programas de Desarrollo Urbano y Proyectos de Mejoramiento de la Imagen Urbana, para lo cual se ha considerado la participación del Dr. José López Quintero como expositor y asesor en dichos temas, lo que constituyó un segundo bloque de actividades y trabajo dentro del curso.



Se buscó con ello promover de manera adecuada, la conservación del patrimonio histórico urbano, considerando la participación, no sólo de los usuarios, sino también de los funcionarios de los que emanan propuestas de intervención de diversos órdenes, que influyen directamente en la conservación de los centros históricos. Partimos de la idea de que, si sumamos a los individuos que usan y disfrutan este patrimonio a las tareas de conservación, mantenimiento y re-valoración, se invierte en el bienestar socio-cultural y en la preservación de la identidad de su gente.

Resultados de la segunda unidad del curso

- Se proporcionó la información técnico-urbanística-patrimonial a los asistentes, funcionarios y profesionales responsables del desarrollo comunitario edificado y urbano, a fin de reconsiderar sus intervenciones actuales y futuras desde el punto de vista de la conservación del patrimonio cultural y su valor como factor de arraigo e identidad de la población.
- Dentro de las charlas, se hizo especial énfasis en la planeación de los proyectos de imagen urbana en

los centros y zonas históricas. Fue factor fundamental la consideración de participación de los grupos comunitarios y/o de comités ciudadanos para la elaboración de los proyectos específicos, pues son ellos quienes conocen a fondo su problemática particular son ellos, y el trabajo técnico-profesional de los especialistas únicamente viene a ordenar, sistematizar y concretar las ideas que ya tienen acerca de cómo mejorar su entorno de acuerdo a sus usos, costumbres y necesidades. El intercambio de ideas acerca de qué es, lo que se tiene que repensar en las propuestas de cuidado, protección y mejoramiento en el desarrollo urbano de las comunidades y sitios históricos fue enriquecedora desde el punto de vista de que ambas partes requieren una de la otra para redondear un buen proyecto que sea conveniente para todos, sin violentar aspectos tan importantes como idiosincrasias y modos de vida.

- En el espectro urbano-patrimonial, quedó establecido que al momento de ponderar las variables de proyectos de cada lugar, lo que menos debe prevalecer es la intención de crear una imagen artificial provocada por un entusiasmo desmedido de hacer cosas nuevas. Los valores históricos intrínsecos de cada comunidad y/o zona histórica no dependen de la autoridad en turno, ni se integran por una orden política populista. Ese fue uno de los puntos en los que se insistió ante los funcionarios, arquitectos y especialistas.

• Por último se insistió en la imperiosa necesidad de conocer los valores particulares de los sitios a intervenir, independientemente del carácter de las obras –nuevas o de restauración– para evitar imposiciones que lo único que provocan es malestar en las comunidades, y en algunos casos, obras onerosas, efímeras o incorrectamente ejecutadas.

Necesidades

- Se requiere, una planeación y coordinación más cercana y periódica entre las diversas instancias involucradas del Instituto para unificar criterios y decisiones profesionales en cuanto a la evaluación, aval y asesoramiento de nuevos proyectos particulares y oficiales en entornos históricos.
- Existe disposición por colaborar entre los grupos de funcionarios, técnicos y profesionistas, junto con los especialistas del Instituto para que los proyectos conjuguen los criterios de conservación y protección del patrimonio edificado y urbano. Solamente se requiere orientación y trabajo estrecho por la contraparte oficial y es en este punto que debemos insistir en el futuro para que este esfuerzo colectivo no se diluya en un curso aislado. La tarea es permanente y prometedora y toca al INAH seguir impulsando estas acciones.

Consideraciones finales

Esta experiencia ha sido enriquecedora, sin duda alguna, en muchos sentidos. Se logró brindar herramientas prácticas así como sencillos pasos a seguir para las personas que interactúan directamente con los bienes culturales y que los ayudan en el desempeño de las labores que realizan cotidianamente, haciendo énfasis en el cuidado de los mismos en sus recintos religiosos.

Por otra parte, el personal del Centro INAH y la CNCPC aumentó su aprendizaje en el trabajo de conservación del patrimonio en localidades originarias y bilingües, fortaleciendo así la metodología de trabajo que se ha venido construyendo al momento de brindar asesoría y atención a otros grupos sociales con perfiles similares. De este modo, la retroalimentación ha sido benéfica en ambos sentidos, favoreciendo una conciencia de la sensibilidad que se debe de tener al tratar con este tipo de casos particulares, en los que sería un error gravísimo abordar únicamente la parte técnica sin incluir los aspectos que caracterizan a cada comunidad. Cualquier actividad para favorecer la conservación que se pretenda realizar, sin involucrar directamente en el cuidado de su patrimonio a quienes están en contacto directo con él, estará condenada al fracaso.

Resultó evidente la necesidad de dar acompañamiento a los grupos sociales que se saben responsables del cuidado de su patrimonio y que tienen como objetivo realizar actividades de conservación en sus inmuebles y en los bienes que éstos albergan.

Los resultados inmediatos derivados de las actividades se hicieron notar ya que existen dos grupos que actualmente se encuentran preparando el expediente para conformarse como grupo coadyuvante.

Es un reto y obligación como institución crear materiales informativos y didácticos para incluir a las poblaciones bilingües desde nuestra perspectiva de la conservación del patrimonio cultural.

Consideramos esta experiencia como una primera etapa de trabajo, que sin duda alguna, puede crecer y brindar resultados satisfactorios tanto para las comunidades como para el instituto.

Referencias

ARGUETA VILLAMAR, A., CORONA-M, Eduardo y HERSCH M., Paul (coords.) (2011), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. UNAM, CRIM, UIA, Cuernavaca.

AA. VV. (2014) *Conservación preventiva para todos*, INAH, México.

<http://www.mener.inah.gov.mx/archivos/17-1429119311.PDF>

(Consultado el 30 de abril de 2015)

GÓMEZ MUÑOZ, Maritza (2004) "Tzeltales", CDI, PNUD, México

<http://www.cdi.gob.mx>

(Consultado el 30 de abril de 2015)

GÓMEZ SOLLANO, M. (coord.) (2009) *Saberes socialmente productivos y educación. Contribuciones al debate*. UNAM, México.

MORALES HERNÁNDEZ. J. (2004) *Sociedades rurales y naturaleza. En busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. ITESO, UIA, México.

SCHLITTLER ÁLVAREZ, Jaime (2012) *¿Lekil Kuxlejal como horizonte de lucha? Una reflexión colectiva sobre la autonomía en Chiapas*. Tesis de maestría, CIESAS, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.